

[Navigation](#) – [Plan du site](#)

## Mélanges de la Casa de Velázquez

Nouvelle série

- [fr](#)
- [es](#)
- [en](#)
- [pt](#)

[Accueil](#) > [Numéros](#) > [37-1](#) > [Imágenes coloniales de Marruecos ...](#) > **Marruecos y los marroquíes en la ...**

[Sommaire](#) - [Document précédent](#) - [Document suivant](#)

[37-1 | 2007 : Imágenes coloniales de Marruecos en España](#)

Imágenes coloniales de Marruecos en España

# Marruecos y los marroquíes en la propaganda oficial del Protectorado (1912-1956)

Le Maroc et les Marocains dans la propagande officielle du Protectorat (1912-1956)  
Morocco and Moroccans in the Official Propaganda of the Protectorate (1912-1956)

**Eloy Martín Corrales**

p. 83-107

[Résumé](#) | [Index](#) | [Plan](#) | [Texte](#) | [Bibliographie](#) | [Notes](#) | [Citation](#) | [Auteur](#)

## Résumés

[Español](#) [Français](#) [English](#)

Las autoridades españolas del Protectorado fomentaron una imagen idealizada de Marruecos a través de la iconografía, en la que se basaba la representación de la colonia en las exposiciones nacionales e internacionales y en las actividades fomentadoras del turismo (carteles, sellos, postales, etc). Se priorizaron, enalteciéndolas, las formas de vida tradicionales (artesanos, vendedores, paseantes, agricultores, pastores, pescadores, etc.) enmarcadas en un clima pacífico, laborioso y pulcro, e impregnadas de paternalismo. En esa imagen tan tradicional no hubo mas remedio que incluir, aunque con cuentagotas, ejemplos gráficos de la modernización que introducía la nación « protectora » : aviones, automóviles, barcos, trenes, fábricas, puentes, carreteras, escuelas modernas, etc. Sin embargo, la imagen resultante, respetuosa aunque paternalista para con los colonizados, coexistía con la negativa percepción que de los marroquíes habían mostrado, y seguían mostrando todavía, los orientalistas y los colonialistas de antaño, así como buena parte de la producción iconográfica debida a la iniciativa privada en esos mismos momentos.

Par le biais de l'iconographie, les autorités espagnoles du Protectorat promurent une image idéalisée du Maroc, sur laquelle était fondée la représentation de la colonie dans les expositions nationales ou internationales et dans les supports de promotion du tourisme (affiches, timbres, cartes postales, etc.). On privilégia, en les magnifiant, les façons de vivre traditionnelles (les artisans, les marchands, les flâneurs, les agriculteurs, les bergers, les pêcheurs, etc.), mises en scène dans un cadre paisible, laborieux et propre, et empreintes de paternalisme. Dans cette image si traditionnelle, il fallut cependant incorporer, certes au compte-gouttes, des représentations graphiques de la modernisation que la nation « protectrice » introduisait : des avions, des automobiles, des navires, des trains, des manufactures, des ponts, des routes, des écoles modernes, etc. Néanmoins, l'image produite, respectueuse des colonisés malgré son paternalisme, coexistait avec la perception négative des Marocains qu'avaient diffusée et que continuaient encore de diffuser les orientalistes et les colonialistes de la première heure, de la même manière qu'une bonne part de la production iconographique contemporaine due à l'initiative privée.

The Spanish authorities in the Protectorate promoted an idealised image of Morocco by means of the iconography through which the colony was depicted in national and international exhibitions and in tourist promotion (posters, stamps, postcards, etc.). Pride of place was given to idealised portrayals of traditional ways of life (craftsmen, merchants, idlers, farmers, shepherds, fishermen, etc.), all set in a peaceful, industrious and well-groomed atmosphere that reeked of paternalism. In this traditional image it was perforce necessary to include –albeit in tiny doses– graphic examples of the modernisation introduced by the « protecting » nation: aeroplanes, motor cars, boats, trains, factories, bridges, roads, modern schools and so forth. Nevertheless, the resulting image, respectful if paternalistic of the colonised people, existed side by side with the negative perception of Moroccans that the orientalist and the colonialists had evinced in former times and continued to evince, and with a large proportion of the iconographic output then

produced by private initiative.

[Haut de page](#)

## Entrées d'index

### Mots clés :

[Cartes postales](#), [Cinéma](#), [Expositions](#), [Maroc](#), [Propagande](#), [Protectorat espagnol](#)

### Keywords :

[Cinema](#), [Exhibitions](#), [Morocco](#), [Philately](#), [Postcards](#), [Propaganda](#), [Protectorate](#)

### Palabras clave :

[Cine](#), [Exposiciones](#), [Filatelia](#), [Marruecos](#), [Propaganda](#)

[Haut de page](#)

## Plan

[Fomento del turismo en Marruecos](#)

[Marruecos en las exposiciones españolas](#)

[Marruecos en el cine documental](#)

[Marruecos en la filatelia](#)

[Propaganda oficial en la zona del Protectorado](#)

[Haut de page](#)

## Texte intégral

[PDF 7,9M Signaler ce document](#)

- 1 Véanse SERNA *et al.*, 2000 ; *Plenitud africanista* ; MARTÍN CORRALES, 2002 a y MORETA LARA, 2006. Conv [\(...\)](#)

1La imagen de Marruecos y de los marroquíes ha merecido una atención considerable en los últimos años en España. Una nutrida serie de monografías ha destacado la cascada de estereotipos y clichés que se abatió sobre el citado país y sus habitantes, en especial a raíz de que, en 1912, se proclamara el Protectorado y quedaran sometidos al colonialismo conjunto franco-hispano<sup>1</sup>.

- 2 También aparece la estrella de seis puntas en el pasador de una medalla dibujada en el certificado. [\(...\)](#)

2En las presentes líneas centro mi atención en la producción iconográfica oficial elaborada por las autoridades colonialistas del Protectorado Español de Marruecos. La legitimidad del mandato internacional que Francia y España habían recibido de las potencias participantes en la Conferencia de Algeciras de 1906, obligaba a ambas potencias a otorgar un trato respetuoso a los colonizados. En el caso hispano, la propaganda gráfica generada por la administración colonial fue tardía debido a que la completa conquista y paralela «pacificación» del territorio que le fue asignado no finalizó hasta 1927. No debe extrañar que una temprana imagen oficial de los marroquíes sea la que aparece en los certificados de concesión de las Medallas de la Paz de Marruecos, en cuya parte gráfica aparecen numerosos marroquíes, a pie y a caballo, en el momento de entregar sus armas<sup>2</sup>.

3La producción iconográfica de la administración colonial española sobre Marruecos (así como la generada en la propia metrópolis) y la imagen que pretendía ofrecer de este país perseguía un objetivo perfectamente marcado. Dado que, gracias a la legitimación internacional de la época, España desempeñaba el papel de potencia «protectora» de Marruecos, no podía sino cubrir, por muy nominalmente que fuera, el papel que le fue asignado en lo tocante a modernizar y «civilizar» a los marroquíes. De ahí que la administración colonial se preocupara especialmente de presentar a Marruecos en eventos nacionales e internacionales con el objetivo de dar a conocer todos los cambios positivos que su «misión civilizadora» iba introduciendo en el país. Lo mismo hay que decir de la tarea de publicitar a Marruecos como destino turístico de gran interés, cuyo desarrollo era presentado como fruto de la bienhechora actividad de la potencia colonizadora. Se trataba de convencer a los gobiernos y a la opinión pública europea (así como a la española) de la bondad del colonialismo hispano. También se aspiraba a convencer a los propios marroquíes de las bondades de la tutela colonial, especialmente en el terreno de la sanidad, de las obras públicas, de la educación, etc. La propaganda administrativa, los carteles turísticos, los sellos de correo, los documentales cinematográficos, las postales, así como la forma de presentar Marruecos en exposiciones tenían como finalidad contribuir al cumplimiento de tales objetivos, al tiempo que ofrecer una imagen positiva y risueña de Marruecos.

## **Fomento del turismo en Marruecos**

- 3 Para el impulso de la arquitectura neoárabe en Marruecos, véase BRAVO NIETO, 2000, en particular, p [\(...\)](#)

4La potenciación del turismo en el Marruecos español no puede explicarse al margen del nacimiento y desarrollo del turismo en la propia metrópolis. El fomento de esta actividad vino a coincidir con un ambiente en el que se impuso la defensa de la tradición concebida como el arma más eficaz para crear una

arquitectura del Turismo. Dado el peso del patrimonio monumental de la época de al-Andalus (Alhambra, Giralda, Mezquita de Córdoba, etc.) los presupuestos tradicionalistas fueron trasplantados sin mayores dificultades al Protectorado de Marruecos, especialmente si tenemos en cuenta que proporcionaban argumentos a aquellos que enfatizaban acerca de una historia hispano-marroquí común, utilizada como uno de los argumentos legitimadores de la presencia colonial española en el país vecino<sup>3</sup>.

5En 1919, la Comisaría Regia del Turismo promovió la conservación y restauración de los monumentos de Tetuán, mediante la creación de una Sociedad de Turismo. Ese mismo año, se creó la Junta Superior de Monumentos Históricos y Artísticos de la Zona española, dependiente de la Alta Comisaría y con sede en Tetuán. Entre sus objetivos figuraban los de catalogar y conservar el patrimonio arquitectónico y artístico, evitar que las medinas perdieran su «carácter típico» y poner en marcha oficinas de información que se ocuparan de editar folletos turísticos y organizar itinerarios para los posibles turistas. Un álbum publicado por el citado organismo en 1927 (fig. 1), redactado por Emilio Tubau y Mariano Bertuchi, marcó la pauta de la presentación de Marruecos que se impondría en las tres décadas siguientes por encima de los cambios políticos operados en el citado período. Tetuán era descrita como:

- 4 Junta Superior de Monumentos Históricos y Artísticos. Inspección de Bellas Artes y Turismo, Tetuán, (...)

La bella ciudad mora, de carácter profundamente oriental, misteriosa por el misterio de sus sombríos callejones, la ciudad de las fuentes y de las mezquitas, enclavada en las faldas del Yebel Dersa, es una mancha blanca que triunfa sobre el verde brillante de las huertas y cubre la extensa vega regada por el Uad el Helu<sup>4</sup>.

6Continuaba alabando a la ciudad, aunque destacando la presencia hispana, argumento utilizado para legitimar el dominio colonial español:

- 5 Ibid.

Ciudad de rancio abolengo literario y aristocrático, cuna de hombres eminentes y guardadora de apellidos hispanos y de ricos y conmovedores tesoros históricos, tales como la capilla donde oyó la primera misa en 1860 nuestro Ejército, el cementerio de los héroes de aquella gloriosa etapa, la Plaza de España, la casa del Barón de Riperdá, Ministro de Felipe V, la de Alarcón, donde escribió su *Diario de un testigo*<sup>5</sup>.

Fig. 1.— Portada del folleto Junta Superior de Monumentos Históricos y Artísticos, Inspección de Bellas Artes y Comisión de Turismo, Tetuán, 1927

(archivo del autor).

- 6 Editado en Ceuta en la imprenta de la *Revista de Tropas Coloniales*.
- 7 Véase Castro Morales y Bellido Gant, 1999.

7La parte gráfica del folleto<sup>6</sup> se componía de nueve dibujos (uno en la portada y los ocho restantes intercalados en el texto) más cinco láminas intercaladas («El Borx del Mendri», «Garsa Quebira», «Plazoleta de Uasaa», «Tintoreros» y «Babucheros»), todas obra de M. Bertuchi. Al final venía un plano de la ciudad a escala 1: 2.500 con un recorrido recomendado y señalado con flechas. En definitiva, una aproximación a Marruecos a través de diversos aspectos de la vida cotidiana de Tetuán, en la que se presentaba a los marroquíes como vitalistas, laboriosos y pulcros. También de 1919 data la creación de la Escuela de Artes y Oficios (que, en 1930, pasó a llamarse Escuela de Artes Indígenas, y en 1947 Escuela de Artes Marroquíes) con la misión de recuperar las antiguas actividades artesanales (cerámica, alfombras, platería, cueros, textil, calderería y cincelado, herrería y forja, ebanistería y talla y pintura decorativa), cuya producción debía satisfacer la demanda de productos artesanales locales, exhibirse en la Península y mostrarse a los españoles y extranjeros que visitaran Marruecos. En 1928 se fundó la Escuela de Alfombras en Xauen, dependiente de la Escuela de Arte Marroquí de Tetuán. Posteriormente, en 1940, la Escuela de Artesanía de Tagzut<sup>7</sup>.

- 8 BELLIDO GANT, 2002, pp. 228-229.

8En 1930 se creó el Comité Oficial de Turismo de Marruecos, organismo que debía trabajar por el desarrollo del turismo local (lo que implicaba alentar la construcción de infraestructuras viarias y equipamiento hotelero). Hay que registrar indudables éxitos como la creación en 1930 del Museo Arqueológico de Tetuán, aunque también fracasos, ya que el Comité, escaso de recursos, tuvo que desprenderse del pabellón marroquí de la Exposición Ibero-Americana de Sevilla de 1929 que le había cedido la Alta Comisaría<sup>8</sup>.

9Los citados organismos e instituciones desplegaron una importante actividad productora de folletos y guías turísticas. Poco antes de la proclamación de la Segunda República, el Patronato Nacional de Turismo (Oficina Nacional Española de Turismo) editó un despegable en tabloide, «Marruecos», en tres idiomas (castellano, francés e inglés), reeditado poco después (casi idéntico salvo la leyenda de la portada). Algunos de los ejemplares llegados a nuestros días se conservan con la sobreimpresión «República española». A partir de 1930, el Comité Oficial de Turismo de Marruecos editó una serie de folletos referidos al conjunto del país y a determinadas localidades y regiones: Arcila, Larache, Xauen, Larache-Alcazarquivir, Ketama y el Rif. Se editaron las versiones castellanas, francesa («Maroc espagnol»), inglesa («Spanish Morocco») y alemana («Spanisch Morokko»).

- 9 Impresos en Hucograbado Mumbrú, Barcelona.

- 10 *Marruecos. Zona Jalifiana y Plazas de Soberanía Española. Boletín de Información Turística*, editado [\(...\)](#)

10 Durante el período franquista también se editaron varios folletos: «Marruecos», «Marruecos. Tetuán. Chauen. Ketama», «Una semana en Marruecos», publicados por el Servicio de Turismo de la Alta Comisaría<sup>9</sup>. También apareció un *Boletín de Información Turística*, dependiente de la Alta Comisaría, que proporcionaba información sobre temas tan diversos como travesías y tarifas, combustibles para los visitantes con vehículo propio, líneas de autobuses, aeródromos, distancias, alojamientos, divisas, puestos fronterizos y documentación necesaria para visitar la zona, así como sobre las principales localidades a visitar: Tetuán, Xauen, Arcila, Larache, Alcazarquivir, Ketama, Targuist, Villa Sanjurjo, la actual Alhucemas, además de Ceuta, Melilla y los peñones. Incorporaba dos «Planes de viaje por Marruecos». El primero, «Una semana en Marruecos» con etapas en: Algeciras, Ceuta, Castillejos, Tetuán, Xauen, Larache, Arcila, Alcazarquivir, Ceuta y Península. El segundo, con quince días de viaje, añadía, al trayecto anterior, el siguiente: Tetuán, Ketama, Zoco Tleta, Villa Sanjurjo, Melilla, Nador, Cabo Tres Forcas y salida para Málaga<sup>10</sup>.

- 11 Sólo cito los ejemplares de mi archivo personal, por lo que la producción en número y variedad fue [\(...\)](#)
- 12 Sania Ramel en Tetuán y Tahuima cercano a Melilla.
- 13 El *Boletín* informaba de que el Protectorado contaba con catorce establecimientos hoteleros : Tetuán [\(...\)](#)

11 Es de interés destacar que todos los folletos citados<sup>11</sup> hacían hincapié en aspectos de la vida cotidiana en un contexto muy tradicional. Sin embargo, hubo excepciones. En los folletos se incluían, como hemos visto, información acerca de los aeródromos existentes<sup>12</sup> y, especialmente, sobre los modernos equipamientos hoteleros construidos por la administración colonial (la hospedería de Xauen y el parador de Ketama), de los cuales se intercalaban fotografías<sup>13</sup>.

- 14 Litografiados por el impresor valenciano Mirabet y, después de la Guerra Civil, por el taller, tamb [\(...\)](#)
- 15 Véanse SERNA *et al.*, 2000 y GÓMEZ BARCELÓ, 1992.
- 16 Anuario-guía oficial de Marruecos y del África española : comercio y turismo, p. 3.

12 También se editaron numerosos carteles turísticos, destacando la actividad del Comité Oficial de Turismo: «Marruecos. Tetuán», «Alcazarquivir», «Arcila», «Chauen», «Larache», «La Vega de Alhucemas», «Ketama» y «Tánger». Por lo regular se resaltaba el hecho de que tales lugares se encontraban «A hora y media de España»<sup>14</sup>. Los carteles fueron acaparados casi en su totalidad por Mariano Bertuchi, pintor granadino establecido en Tetuán entre 1913 y 1918. Desde éste último año hasta 1928, los vivió en Ceuta. A partir de 1928 y hasta su muerte en 1955 residió en Tetuán. Director de la Escuela de Artes Marroquíes, creador y

director del Museo de Tetuán, produjo una ingente obra sobre el Protectorado (pinturas, carteles, postales, sellos, dibujos, etc.). En los carteles que compuso para el Comité Oficial de Turismo, el «Protectorado de la República española en Marruecos» o el «Protectorado Español», nos presenta un Marruecos que, aunque anclado en la vida tradicional, siempre es tratado respetuosamente (laboriosidad, calles y ciudades limpias, comportamiento ordenado de los personajes que aparecen en las escenas, incluso en el caso de aglomeraciones, etc.) e introduce símbolos de modernidad (coches, camiones, autobuses, aviones, trenes y barcos). Sin negar una fuerte impronta paternalista en la visión de Bertuchi no es menos cierto que, por encima de ella, se impone su visión respetuosa. No en balde es considerado en la actualidad como un pintor marroquí y como el creador de la fertilísima Escuela de Tetuán<sup>15</sup>. Por último, cabe señalar que se editaron varias guías del Protectorado en general y de Tetuán en particular. Sólo fijaremos nuestra atención en el *Anuario: guía oficial de Marruecos y del África española: comercio y turismo*, publicado en 1929 con la indicación en sus primeras páginas de que había sido «declarado de utilidad para el Ejército por R. O. de 31 de diciembre de 1927»<sup>16</sup>.

## Marruecos en las exposiciones españolas

13El Marruecos español, o Jalifiano, participó (o fue representado), en diversas encuentros económicos y culturales que se celebraron en España desde mediados de la década de los años 1920 hasta el momento de la independencia marroquí (1956). Su presencia en tales eventos fue tardía como consecuencia de que hubiera que esperar hasta 1927 para que la «pacificación» de la zona fuera completa.

- 17 Fotografía de L. Roisin, Paseo San Juan, 18, Barcelona.
- 18 Véanse SÁNCHEZ GÓMEZ, 2006, BELLIDO GANT, 2002 y DARIAS PRÍNCIPE, 1998 y 1999.
- 19 Las dos fotografías, seguramente puestas a la venta por algún fotógrafo profesional para ser adquir ([...](#))

14En 1924 se celebró en Tetuán la Exposición Hispano-Marroquí organizada por el Centro Comercial Hispano-Marroquí de Madrid, así como otros centros similares y las Cámaras de Comercio e Industria de Cádiz, Málaga, Palencia, Zamora y Logroño. En 1929, fracasaron unos intentos de celebrar una Exposición Internacional Africana, ya fuese en Las Palmas de Gran Canaria o en Ceuta. Ese mismo año Marruecos estuvo presente en la Exposición Ibero-Americana de Sevilla. El Pabellón de Marruecos, o pabellón «moruno» (que junto con los de Guinea y El Sáhara formaban parte de una Exposición Colonial), llevó la firma de José Gutiérrez Lezcara, aunque contó con la colaboración de Mariano Bertuchi y

Antonio Got (los tres ostentaron la dirección de la Escuela de Artes Indígenas de Tetuán), con la pretensión de que se convirtiera en la imagen de la zona española de Marruecos de cara al exterior. Se componía de un edificio que combinaba la apariencia de una vivienda de familia notable y la de una mezquita provista de alminar y cúpula, tal como muestra una postal editada por el Patronato Nacional del Turismo (fig. 2). Al exterior era blanco con azulejería verde, mientras que en el interior destacaban la policromía de alicatados y taraceas. Un patio árabe, con su correspondiente fuente (fig. 3)<sup>17</sup>, daba paso al «salón moro» (recreación de una vivienda noble), a la sala de la «colonización» (ornada con productos agrícolas y mineros) y a la «sala de arte» (en la que pintores españoles mostraban cómo veían el Protectorado). Adjunto al edificio, aunque con acceso independiente, se situó un «parque comercial marroquí» de iniciativa privada y compuesto por un bazar, un café y una alcaicería. Desde la revista *África. Revista de tropas coloniales*, se argumentó que «se trataba de representar a Marruecos con arte marroquí». Los objetos expuestos daban cuenta del estado de la artesanía (cerámica, alfombras, cueros labrados, marquetería, pintura decorativa, forja, etc.) y procedían del Museo de Artes Indígenas y de la Escuela de Artes e Industrias Indígenas de Tetuán, así como de las colecciones reales españolas. El pabellón, custodiado por cuatro miembros de Regulares, fue cedido tras el evento al Patronato Nacional de Turismo<sup>18</sup>. La labor educativa que debía realizar el pabellón no debió de ser muy intensa. Un par de fotos del personal del pabellón, seguramente a la venta durante el evento (figs. 4 y 5), fue la ocasión para introducir comentarios que indican que el camino que llevaba el respeto hacia el Otro, en este caso los marroquíes, apenas si se había comenzado a andar. En la fig. 4, curiosamente, aparece escrito a mano: «Un pabellón hebreo». Sin embargo, no hay constancia de que existiera un espacio dedicado a los judíos. En esta misma foto, en el dorso, figuraba el siguiente comentario, visiblemente debido a una mano distinta de la anterior: «Exposición de Sevilla. Grupo de bellas y feas moritas en su pabellón. Junio de 1929. Para mi amigo Valerio de su amigo Arquallata». En la fig. 5, el comentario era más moderado: «Moras y moritos en Sevilla. Junio año 1929»<sup>19</sup>.

Fig. 2.— Postal «Exposición Ibero-Americana. Sevilla. Pabellón de Marruecos», editada por el Patronato Nacional de Turismo

[Agrandir Original \(jpeg, 988k\)](#)

Fig. 3.— Postal «Exposición Ibero-americana. Pabellón Moro»

[Agrandir Original \(jpeg, 976k\)](#)

(L. ROISIN, Barcelona)

Fig. 4.— Fotografía del Pabellón de Marruecos en la Exposición de Sevilla de 1929

[Agrandir Original \(jpeg, 428k\)](#)

(archivo del autor)

Fig. 5.— Fotografía del Pabellón de Marruecos en la Exposición de Sevilla de 1929

[Agrandir Original \(jpeg, 392k\)](#)

(archivo del autor)

- 20 BELLIDO GANT, 2002, ofrece una serie de artículos de la prensa granadina, sevillana y cordobesa sob [\(...\)](#)
- 21 *Ibid.*, p. 231.

15Posteriormente, en 1932 se celebró el Primer Congreso Hispano-Marroquí en Madrid, completado con una Exposición Permanente en el Palacio de Cristal del Retiro. Los objetivos fueron los de potenciar los intercambios comerciales hispano-marroquíes y el conocimiento mutuo de ambos países. El II Congreso Hispano-Marroquí volvió a celebrarse en la villa madrileña en 1935, esta vez organizado por la Asociación de Estudios Coloniales de Melilla<sup>20</sup>. En 1933 tuvo lugar la Exposición Hispano Africana en Granada, centrada en el objetivo de impulsar «una acción ampliamente cultural y civilizadora en nuestra zona de protectorado»<sup>21</sup>. Fruto de la exposición fue la creación del Instituto de Estudios Árabigos y Coloniales, que se compuso de un centro de estudios y de un bazar permanente de muestra de productos marroquíes. En esta ciudad se repitieron los eventos, ahora como Exposición de Artes Granadinas y Marroquíes en 1935, 1936 y 1939.

- 22 *La Vanguardia*, 19-IX-1930.

16Marruecos también participó en la Primera Exposición Colonial de Melilla de 1930. La prensa de Barcelona insertó tres fotos de los productos marroquíes exhibidos, con sus correspondientes leyendas, que podemos considerar como compendio de la presencia marroquí en tales certámenes. La primera, dedicada a las alfombras: «Ricas alfombras elaboradas en Tagsut, Kettama, que fueron expuestas en la Exposición de Productos Marroquíes, que con tanto éxito se viene celebrando en esta plaza». La segunda, a los productos agrícolas: «Muestras de calabazas de las huertas de Nador, que fueron premiadas en la Exposición de Productos Marroquíes, donde llaman la atención por su enorme tamaño, fuera de lo corriente en los productos del país». La tercera, dedicada a la artesanía: «El Stand de alfarería y cestería de la región de Kettama y en el que llamaron poderosamente la atención los objetos expuestos por la delicadeza de su labor y por la finura de sus dibujos y colores»<sup>22</sup>. Los productos marroquíes estuvieron también presentes en la Exposición de Artesanía de la misma ciudad (1931, 1934 y

1939), así como en las Ferias de Muestras de Ceuta (1934 y 1935).

17Tras la Guerra Civil la presencia de Marruecos fue destacada en diversos certámenes de índole cultural y comercial celebrados en varias ciudades españolas: Granada (Exposición de Artes Granadinas y Marroquíes en 1940), Melilla (Exposición de Artesanía de 1945), Córdoba (Exposición de Arte Marroquí de 1946, que incluyó la construcción de un «barrio moro») y Madrid (Exposición de Artes Decorativas de 1946 y 1949). También en Tetuán (Exposición de Artesanía Hispano-Marroquí de 1947 y 1953) y en Tánger (Exposición de Artesanía de 1955).

18Pero donde Marruecos tuvo más importancia fue en las Ferias de Muestras de Barcelona (al menos entre 1942 y 1953) y en las Ferias Muestrario Internacional de Valencia (de 1942 a 1950). En tales certámenes, además de los tradicionales productos de la artesanía marroquí se expusieron diversos artículos industriales fabricados en el Protectorado: esparto, crin vegetal, calzado, curtidos, conservas de pescado, productos mineros, tabaco (de la Tabacalera Marroquí) y fósforos (de la Fosforera Marroquí). Debe tenerse en cuenta que la potenciación de la industria marroquí, su exposición y, especialmente, su exportación hacia la Península estuvo totalmente relacionada con las terribles dificultades económicas de la España aislada de la autarquía franquista.

- 23 Las tarjetas postales, que reproducían los carteles de las Ferias de los años 1947 y 1950, impresas (...)

19Es de destacar que en los carteles valencianos de los años 1942, 1943, 1947 y 1950, Marruecos aparece con identidad propia: bandera verde con una estrella de seis puntas, en realidad la bandera del Jalifa, representante del Sultán marroquí en la zona española<sup>23</sup>. Lo mismo hay que hacer constar en el caso de Barcelona, en el que la propaganda semioficial incluía a la representación marroquí entre «las naciones cultas y progresivas del orbe», tal como exponía un semanario de la época al comentar el cartel de 1953:

- 24 Véase la portada del Boletín de la Asociación de Amigos de la Ciudad, abril-junio de 1953.

El autor del cartel anunciador de la Feria de Muestras, ha sabido plasmar, en este nudo simbólico, la estrecha fraternidad que existe entre las naciones cultas y progresivas del orbe, con vistas al más perfecto desarrollo económico de los pueblos<sup>24</sup>.

- 25 Véase la reproducción en *África. Revista de Acción Española*, 4, 1945.

20Sin embargo, el peso del tradicionalismo seguía pesando en la imagen que se ofrecía del país colonizado. En la XXIII Feria Muestrario Internacional de Valencia, se editó un folleto dedicado a la presencia de Marruecos en el evento, en cuya portada aparece al fondo, sobre el alminar de una mezquita, un marroquí con *tarbouch*<sup>25</sup>.

- 26 Véanse MARTÍN CORRALES, 2002 b y el *Catálogo de la I Exposición de Bellas Artes y de Artes Indígena* ([...](#))

21 En las Ferias de Muestras de Barcelona fueron hegemónicas las referencias a la artesanía y a las escenas de la vida cotidiana, aunque también tuvo cierta importancia las dedicadas al desarrollo industrial y a la modernización de Marruecos. En la Feria de 1942, el pabellón marroquí incluía talleres y exposición de artesanía, una exposición de pinturas de M. Bertuchi y otra exposición filatélica<sup>26</sup>. En la de 1944, XII Feria de Muestras, la Compañía Española de Minas del Rif expuso una colección de muestras de minerales, numerosas fotografías ampliadas de sus instalaciones, varias vistas y planos «en aguada» de Uixan (su principal yacimiento) y de la zona minera próxima a Melilla y un gráfico de las exportaciones de mineral desde que comenzó su explotación. También presentó varias maquetas: la torre del cargadero de minerales accionada por motorcitos, la maqueta de un vagón de descarga automática con una capacidad de veinte toneladas, de una vagoneta basculante con cambio de vía, de hornos y de una instalación de desulfuración. Se advertía que:

- 27 Véase el *Catálogo de la Exposición y Talleres del Pabellón Marroquí*, exposición celebrada en el marc ([...](#))

El conjunto de estas maquetas, montado sobre mesas plegables, reproduce los elementos más importantes de la Compañía Española de Minas del Rif, en forma asequible al gran público; para que éste pueda darse cuenta perfecta de cómo funciona la extracción del mineral y sus sucesivas manipulaciones de producción, a cargo de tan meritoria empresa<sup>27</sup>.

22 A iniciativa de la Alta Comisaría de España en Marruecos se creó una Sección Informativa de Economía Marroquí de Barcelona:

- 28 Ibid.

Fue creada en Barcelona, por designio de S. E. el Alto Comisario de España en Marruecos, Teniente General don Luis Orgaz Yoldi, al objeto de dar a conocer las posibilidades económicas de la Zona, entre los españoles y especialmente en esta región, de la que es proverbial su espíritu de empresa<sup>28</sup>.

23 Es de destacar que los catálogos de 1942 y 1944 incluían en sus respectivas portadas y contraportadas los mismos dibujos de M. Bertuchi.

24 A pesar del interés en mostrar avances en el desarrollo económico, las autoridades españolas siempre primaron una imagen tradicional de Marruecos en la que la artesanía terminaba desplazando a la moderna industria. Sirvan los siguientes ejemplos.

- 29 Ibid.

25En la citada XII Feria de Muestras de Barcelona se expusieron 173 «Cuadros en Tecnicolor. Fotografías originales de Diodoro» de los cuales 162 se referían a escenas de zoco, paisajes de mezquitas, murallas, etc. Las once fotografías restantes daban cuenta de las obras hidráulicas construidas por la administración colonial<sup>29</sup>. El catálogo del pabellón marroquí en la citada Feria exaltaba la misión evangelizadora al llamar la atención de lo poco que se conocía a Marruecos:

- 30 *Ibid.* Véase también, MARTÍN CORRALES, 2002 b.

Su estudio, a medida que se penetra en su intimidad, es sugestivo y tan atrayente, que, a su conjuro, nacen verdaderas vocaciones marroquíes y coloniales, que España necesita para continuar su misión evangelizadora, atenta siempre a la finalidad superior de preparar las almas, para un Reino que no es de este mundo<sup>30</sup>.

- 31 El cartel desechado, en MARTÍN CORRALES, 2002 a, p. 184.

26En la XIII Feria de Muestras de Barcelona, celebrada en 1945, el tradicional concurso de carteles fue ganado por Morell, que representó a un hombre y a una mujer marroquíes que, vestidos a la usanza de su país y de impoluto blanco, presentaban telas, cerámica y objetos de adornos. Uno de los carteles desechados, firmado por un tal Juan José, presentaba a un marroquí en primer plano y, al fondo, fábricas, un viaducto y un trazado ferroviario<sup>31</sup>.

- 32 Véanse BELLIDO GANT, 2002 y SÁNCHEZ GÓMEZ, 2006.

27Finalmente, hay que destacar la presencia de Marruecos en algunos certámenes internacionales, en especial en las Ferias de Muestras: Marsella (1933), Berlín (1941), Leipzig (1942) y Basilea (Exposición Internacional del Cuero y la Piel de 1947)<sup>32</sup>.

## Marruecos en el cine documental

- 33 Martín Corrales, 1995.

28El cinematógrafo fue ampliamente utilizado para enaltecer y dar cuenta de la guerra de conquista que el ejército español llevaba a cabo en Marruecos. En efecto, entre 1909 y 1927, se filmaron una gran cantidad de cintas (en todo caso superior a las cincuenta) que daban razón de los enfrentamientos bélicos<sup>33</sup>.

- 34 Fernández Colorado, 1998.
- 35 MARTÍN CORRALES, 1995 y 1999.

29Tras la «pacificación», el cine documental fue utilizado para mostrar la bondad de la labor colonizadora española y las excelencias turísticas de Marruecos, así como para que actuara como una especie de «medio colonizador». La productora

«Marruecos Films», de Luis Ricart y Jaime Mola, rodó como mínimo dos documentales (*Melilla y Larache*) para ser exhibidos en las Exposiciones de 1929 de Sevilla y Barcelona<sup>34</sup>. En 1930 se rodó el documental *Las minas del Norte de África*, recientemente rescatado y que se centra en la exposición de los yacimientos de hierro del Protectorado. Cuatro años más tarde, se filmó la ocupación pacífica de Ifni por las tropas españolas<sup>35</sup>.

30En plena Guerra Civil española se rodó *Romancero Marroquí*, producido por la Alta Comisaría de España en Marruecos y dirigido por Carlos Velo y Enrique Domínguez Rodiño. Uno de los investigadores que más han contribuido a su rescate, A. Elena, considera que este documental constituye:

- 36 ELENA, 1996 y 2004, p. 7.

Uno de los referentes esenciales de la temprana historia del documental español [y que] aúna un notable afán etnográfico con extraordinarias cualidades plásticas, pero también con una indisimulada vocación de propaganda bélico-colonial, en una extraña y no siempre feliz síntesis que, con todo, carece de parangón en la producción de la época y probablemente también en toda la historia del todavía mal estudiado cine colonial español<sup>36</sup>.

- 37 *Ibid.*, p. 60.

31Se exhibieron copias en alemán (*Der Stern von Tetuan. Marokkanische Romanze*), en francés (*L'Étoile de Tétouan*) y en italiano (*La Stella di Tetuan*)<sup>37</sup>. La propaganda fue elocuente acerca de los objetivos propagandísticos del film y del exaltado clima político del momento en el que se rodó y se estrenó:

- 38 LÓPEZ GARCÍA, 1999, p. 46.

¡¡Españoles, tenemos el deber de conocer Marruecos y de amarle!!  
Ni un solo español que sienta la grandeza de su Patria y crea en su glorioso destino imperial debe dejar de ver *Romancero Marroquí*<sup>38</sup>.

- 39 Campuzano Medina, 1993.

32Finalmente, hay que hacer mención de los diversos noticiarios del NODO (creado en 1943) dedicados a Marruecos y en los que se hacía apología de la labor civilizadora de España en el citado país. El Protectorado español de Marruecos fue objeto de 75 títulos con un total de 3.398,5 metros. El Protectorado francés, 18 títulos con 532 metros, mientras que la Zona Internacional de Tánger mereció la atención de 11 títulos y 416 metros. El carácter propagandista de los noticieros se pone de relieve si tenemos en cuenta que, en el caso de la Zona española, el 60% de los títulos se refería a las visitas del Alto Comisario a distintos lugares de la colonia, mientras un buen número se refería a la figura de Franco y su pasado africano. Mientras tanto, de Marruecos y de los marroquíes se destacaban los mismos aspectos mostrados con motivo de su presencia en las exposiciones y

ferias, y que aireaba la propaganda turística: pueblo laborioso, situación de paz, escenas de la vida cotidiana, etc. En la década de los cincuenta apareció un discurso nuevo: la referencia a la lucha de los marroquíes por independizarse de Francia. Sin embargo, no se asumía que los de la Zona española querían lo mismo. De ahí el escaso eco en el NODO de la independencia de Marruecos en 1956<sup>39</sup>.

## Marruecos en la filatelia

- 40 *África. Revista de Tropas Coloniales* incluyó, entre 1926 y 1927, un par de artículos sobre la prime (...)
- 41 Territorio cedido a España por el Tratado de Paz hispano-marroquí de 1860 y devuelto a Marruecos en (...)
- 42 Para las emisiones filatélicas de Marruecos (58 series y 497 sellos ; más 9 series y 51 sellos de T (...)

33Una de las actuaciones más rápidas y visibles de la administración colonial española en Marruecos fue la puesta en marcha de un moderno servicio postal. Aunque la introducción de los sellos españoles fue temprana (1903) se limitaron, hasta 1928, a sellos españoles con diversas sobrecargas: «Correo español. Marruecos», «Marruecos», «Protectorado español en Marruecos», «Correo español. Tánger» y «Zona de Protectorado Español en Marruecos». En ese mismo año aparecieron los primeros sellos con motivos marroquíes, si bien hubo que esperar hasta la llegada de la Segunda República para que se impusieran definitivamente<sup>40</sup>. Entre Marruecos e Ifni<sup>41</sup> hay que registrar unos 855 sellos (correos, telégrafos y beneficencia), la mayoría de los cuales reproducen paisajes urbanos (mezquitas, *zawiya*-s, escenas de zoco y de la vida cotidiana, artesanos, etc.) y rurales (agricultores, pastores, palmeras, pescadores, ríos, etc.), no faltando los que daban cuenta de algunos fastos de las autoridades marroquíes, especialmente del Jalifa (salida a la mezquita el viernes, audiencias, bodas, etc.)<sup>42</sup>. El Catálogo del Pabellón de Marruecos en la XII Feria de Muestras de Barcelona, dedicó una gran atención a una emisión dedicada a la agricultura («Nueva edición de sellos de Marruecos. Viñetas originales de Don Mariano Bertuchi»):

- 43 Véase el *Catálogo de la Exposición y Talleres del Pabellón Marroquí*, exposición celebrada en el marc (...)

Está próximo a emitirse una nueva colección de timbres de correos de la Zona, cuyos dibujos se deben al insigne artista don Mariano Bertuchi, genuino intérprete del alma y las cosas de Marruecos. Bertuchi ha infundido siempre, en sus geniales creaciones, todo su valor al sello del Protectorado<sup>43</sup>.

34El panegírico continua afirmando que:

- 44 Catálogo de la Exposición y Talleres del Pabellón Marroquí.

Marruecos es puerta de España, en el camino de sus perennes inquietudes y canal de su espíritu siempre insatisfecho, en pos de nuevas ansias, en el que nos han precedido interventores, mejaristas, saharauis: tropel reverenciado de Misioneros. Tierras difíciles, a veces inhóspitas, desde donde el caballero superior iluminado en su empeño cumple, quizás inconsciente, el imperativo de una raza que se ha desbordado siempre generosa para construir y dar a manos llenas el saber, la belleza y todas las virtudes de su salvadora Fe<sup>44</sup>.

35 Los comentarios asignados a los sellos son elocuentes ejemplos de la visión imperante en aquellos momentos sobre Marruecos, tal como se demuestra por los dedicados

- 45 *Ibid.*

- Al pastor:

Figura en pie y erguida, señoril y digna del viejo pastor, en cuyo costado descansa el zurrón, que contiene la frugal comida; en su mano derecha, la vara, le sirve ora para apoyarse, ora para mantener compactas las cabras y corderos; la mirada sensible a cualquier incidencia, el perro, contiguo, más cansado que el amo, síguele jadeando, y por delante el rebaño apretujado, aunque poco numeroso, tiende a hacer mutis. A la derecha, en segundo plano, un corpulento, único árbol cobija a otro pastor que, en el bastón apoyado en la nuca, descansa sus brazos sarmentosos; mientras pacen, en el verde sobrio, sus parcas ovejas. Las montañas austeras cierran el paisaje, y en la ondulación destaca la blancura de un breve poblado con su minarete<sup>45</sup>.

- 46 *Ibid.*

- A la huerta:

Rememora el trabajo del hombre y la mujer, dedicados de consuno al cultivo huertano. Una noria árabe es accionada por un borrico vendado, al que moviliza un niño con un palo en alto. Hay frescor de agua escasa, en el suelo sediento. A la izquierda una mujer sustenta un cesto, que nutre de verduras; y, en primer plano, el varón doblada la cerviz, con la azada en las manos, acompaña el riego, escarba y cava los repollos. A derecha, se encienden al sol unos frondosos árboles frutales, a cuya sombra se insinúa la silueta de una mujer marroquí, fecunda como la huerta, con la cosecha de un hijo en brazos y otro sentado a la vera. Nótese que, contrariamente, a la opinión contraria tan extendida en la época, se destaca que hombre y mujer trabajen conjuntamente<sup>46</sup>.

- 47 *Ibid.*

- A la recolección de la naranja:

Una casa de campo en el fondo, sin más luz apenas que la del portalón. Accesible, la estancia, a lo largo de una avenida central de naranjos, diseminados en oasis, sobre la que aparecen, a mano izquierda, y en primer término, un montón

informe de naranjas, y, en segundo, dos asnos, con sus alforjas recién repletas del sazonado fruto. Un musulmán está en la faena de colmar la carga. Por la derecha un rapaz y una mujer —en traje de faena y cara descubierta, como todas las moras del campo— acarrean entrambos un capazo, perezosamente llano, que al montón se encamina. Junto a la puerta de la casa, personas en movimiento tardo<sup>47</sup>.

- 48 *Ibid.*

- A la siembra:

La mujer rural presta su eficaz concurso a todos los trabajos agrícolas. Una yunta de bueyes, cuyas cabezas están preservadas del cálido sol por las clásicas pajas, tira del primitivo arado, que rinde en función del energético brazo, que le hunde y obliga. La mujer sigue detrás, por los surcos, lanzando a voleo la semilla, en la tierra arañada. Unas cías de cigüeñas contemplan con trazas de críticos la labor en marcha; pero bien pronto picotearán los granos esparcidos, mientras otras, que revolotean, vienen a posarse. Al fondo se extiende la dilatada llanura, sin otras manchas verdes que las de la mala hierba; única feraz<sup>48</sup>.

- 49 *Ibid.*

- A la siega:

La semilla sembrada ha fructificado y las doradas mieses son recolectadas por un numeroso grupo de labradores; mientras unos, a golpes de hoz, cortan las espigas, cargan otros los haces sobre los asnos. La alegría desborda, en tales ocasiones, manifestándose con cantos y bailes. En el dibujo contemplado aparecen varios musulmanes en plena faena, uno satisface su sed, otros amontonan gavillas y, en último plano, a la izquierda, un labrador, en cuclillas, se ocupa en formar holgados manojos<sup>49</sup>.

- 50 *Ibid.*

- A la trilla:

Domina en esta composición el grupo de tres hermosos caballos, sujetos con una misma cuerda floja, con la que el marroquí que la gobierna, conduce el tronco a dar vueltas por la era, para así, con sus fuertes pisadas separar el grano de la espiga. Al lado del hombre, un niño participa en la trilla: remedo y aprendiz de su propio padre. En segundo término aparece el pajar, que se engrosa con la paja nueva voluminosa de la espalda del asno; y sobre el fondo se dibujan las distintas dependencias, con los árboles que las rodean, únicas manchas de vida, en el cuadro rural<sup>50</sup>.

- 51 *Ibid.*

- A la vuelta del trabajo:

Anochece en el sendero. En torno, el paisaje típicamente marroquí, chumberas, palmito, suelo árido, declive rocoso. Regresa al aduar el moro, después de la jornada, montado sobre su rucio, timonero de un segundo asno. En plano más

distante, otro labriego marroquí vuelve a pie indolente, caballero, aun así de su borrico, que a duras penas puede trajinar el voluminoso hatu<sup>51</sup>.

36 Los citados comentarios constituyen todo un compendio de cómo se veía, y cómo se quería seguir viendo, a Marruecos.

- 52 Para la iconografía relativa a los impuestos del timbre, a los títulos de deuda amortizable y al so (...)

37 También hay que citar unos cuantos sellos con escenas enaltecedoras del «Alzamiento Nacional» contra la República en los que aparecen distintas unidades militares (Legión, Falange, Regulares, etc.) que participaron en la Guerra Civil. En definitiva, una parte importante de las emisiones daba cuenta del Marruecos tradicional. Sólo en una minoría de piezas, datadas a partir de los años 1940, aparecen algunos elementos que pudieran dar cuenta de la modernización y del progreso que la colonización española iba introduciendo en la zona: transportes, industria y asistencia sanitaria. En los medios de transporte destacó fundamentalmente la aparición de aviones sobrevolando el territorio marroquí, especialmente Tetuán. Sin duda alguna, además de demostrar que la metrópolis había conseguido establecer líneas regulares de aviación entre la colonia y la Península, también cabe suponer que ejercía una función tranquilizadora: los aviones españoles («nacionales») surcaban el aire marroquí asegurando que no se volverían a repetir los trágicos bombardeos de los aviones republicanos sobre la capital del Protectorado a comienzos de la Guerra Civil. El ferrocarril y los automóviles tuvieron una presencia más discreta. Sorprendentemente, la asistencia sanitaria moderna sólo aparece reflejada en un par de ocasiones: una enfermera de uniforme (1947) y un hospital (1950), siempre relacionada con emisiones «Pro-tuberculosos». Cabe añadir que un sobre «Primer Día de Circulación», conmemorativo de una emisión dedicada a la lucha contra la tuberculosis (1952), incluía en su parte gráfica una mezquita y un moderno hospital. La industria, de rara aparición, lo hacía en los sellos del impuesto del timbre y en el encabezamiento de los Títulos de deuda amortizable de la Zona del Protectorado (1946)<sup>52</sup>. Los sellos de Ifni (unos 250 del total de 855 mencionados anteriormente) siguen la tónica de mostrar el estilo de vida tradicional, dando una gran importancia a la fauna y flora de la región. Pero lo curioso es que, a partir de 1959, introducen más elementos de «modernidad» que en el caso de Marruecos: medios de transporte (puerto, aviones, camiones, barcos y teleférico), deportes europeos (fútbol, lanzamiento de jabalina, salto de altura, natación, motociclismo y ciclismo) y servicios varios (hospital, escuela, correos e iglesia). Sin duda alguna, el esfuerzo en presentar un Ifni moderno tiene que ver con el hecho de que España, tras la independencia de Marruecos, pretendiera mantenerse *sine die* en el territorio, como lo demuestra el hecho de que pasara a ser una más de las provincias españolas. Finalmente, tuvo que ser entregado a Marruecos en 1969.

# Propaganda oficial en la zona del Protectorado

38Escasamente conocida hasta el presente, la iconografía oficial se centró en aspectos centrales de la colonización que, aunque destinada en un primer momento hacia los españoles instalados en Marruecos, acabó siendo dirigida al conjunto de la población: representando el desarrollo de una labor sanitaria moderna, la ampliación de red escolar, la puesta en marcha y la ejecución de las necesarias obras públicas, etc.

- 53 Editado por la Inspección de Sanidad de la Zona de la Delegación de Asuntos Indígenas, y reproducid [\(...\)](#)

39Por lo que respecta a la labor sanitaria, las autoridades españolas tuvieron que hacer frente a una situación que podemos considerar como catastrófica, tanto en lo que hacía referencia a la lucha contra las enfermedades epidémicas (tifus, paludismo, etc.), como en lo que hacía referencia a la salud y a los métodos practicados en el Marruecos de 1912. En el caso concreto de las campañas contra el paludismo, contamos con dos carteles debidos a Garfia («¡Paludismo!» y «Lucha antipalúdica») ambos de los años 1930 y de un grafismo avanzado para la época, con clara influencia de las corrientes de vanguardia europeas que llegaron a España en los años de la Segunda República. Aunque todo parece indicar que, a pesar de que los textos que alertaban sobre el paludismo aparecían en castellano y en árabe, iban dirigidos fundamentalmente a los colonos europeos. Otro cartel, de mucho menor calidad, pero de mayor eficacia, iba dirigido claramente a la población marroquí, como lo demuestra el protagonismo del individuo ataviado con chilaba que acude encorvado y ayudándose con un bastón al consultorio y sale perfectamente erguido sin necesidad de ningún tipo de apoyo<sup>53</sup> (fig. 6).

Fig. 6.— Cartel sobre la organización de los Servicios Sanitarios Oficiales en la Zona del Protectorado Español en Marruecos, Tetuán, 1938

---

[Agrandir Original \(png, 81k\)](#)

(Delegación de Asuntos Indígenas, Inspección de Sanidad de la Zona)

40Si bien en el terreno de la iniciativa privada, los mapas que López Rubio editó hacia 1940 (*España y Marruecos Español*) pueden considerarse semioficiales, lo más destacado es que no existe ninguna diferencia en el tratamiento dado a la Península Ibérica en relación al otorgado a Marruecos. Sólo cabría señalar que existe una diferencia con la zona francesa del Protectorado, en la que son más abundantes las indicaciones sobre fábricas y demás actividades industriales. El objetivo perseguido fue el de facilitar el conocimiento de la población autóctona,

tal como postula la leyenda que aparece en la parte inferior derecha del cartel *Marruecos español*:

- 54 Considero que este cartel data de 1940, ya que el monumento franquista del Llano Amarillo, conmemora (...)

Marruecos y España constituyen partes integrantes de un país de transición entre Europa y África. La Geografía y la Historia, la Botánica y la Zoología, la Antropología y la Etnología, todo nos demuestra la unidad de los dos países. Marruecos y España elaboraron juntas el período más glorioso de la civilización universal; hoy, ante la crisis de las ideas, ante el materialismo que amenaza destruir la entraña del mundo, vuelve a alzarse en Occidente, un magnífico renacimiento, el faro luminoso de la cultura hispanoárabe. Este mapa quiere dar a conocer, en variados aspectos, la parte Norte de Marruecos, un Marruecos que las conveniencias internacionales hicieron dividir en trozos, como si el alma de un pueblo de tan brillante historia pudiera trocarse. La realidad de la vida de los pueblos, más fuerte que los manejos artificiosos de la diplomacia, trabaja cada día por la unidad de un Imperio a quien tanto ama España y por el florecimiento de un pueblo que tanto deben conocer, para amarlo, los españoles<sup>54</sup>.

- 55 Reproducido en CARULLA y CARULLA, 1995, p. 331.

41 Respecto a las obras públicas, naturalmente, la administración española estaba obligada a la construcción de carreteras, puentes, ferrocarriles, puertos, presas, etc. Las citadas infraestructuras fueron aprovechadas para hacer propaganda de la labor colonial. Sirva de ejemplo la «Exposición de Obras Públicas», organizada por la Alta Comisaría de España en Marruecos, con la colaboración del Ministerio de Obras Públicas, en Tetuán en 1943. El cartel, debido a F. Mateo, fue editado por el Instituto Geográfico Catastral de Madrid y muestra, en un soleado paisaje africano, un pequeño poblado árabe blanco en el fondo con palmeras. En primer plano, un marroquí, muy pulcro, observa la escena a la sombra de una palmera. A su lado, una carretera asfaltada, bien señalizada: mojones con indicación de los kilómetros, banda de protección y señal de curva peligrosa<sup>55</sup>.

- 56 Una quincena de portadas reproducidas en *Plenitud africanista*. Un número menor en MARTÍN CORRALES, (...)
- 57 En el caso de la arquitectura es imprescindible la obra de BRAVO NIETO, 2000.

42 En las publicaciones periódicas oficiales también se impuso una imagen respetuosa, aunque paternalista, de los colonizados. Es el caso de la revista *África* (subtitulada *Revista de Tropas Coloniales* entre 1923 y 1936, y *Revista Española de Colonización* entre 1942 y su tardía desaparición en los años 1970) en cuya parte gráfica, especialmente en las portadas, colaboraron algunos de los más destacados dibujantes españoles de la época: Ponito, Carlos Miciano, M. Bertuchi, J. Pitarch, F. Ramos, L. Meléndez, C. Gallego, Tauler, Gabriel, T. Delgado, E. Segura,

Casarrubios, A. Pardo, B. Murcia y otros). Cabe destacar que se dio cabida a algunos pintores marroquíes como fue el caso de Mohamed Sarguini<sup>56</sup>. En el caso del grafismo, al igual que en el de la arquitectura, se observa una activa presencia de jóvenes e inquietos dibujantes quienes, buscando afianzarse profesionalmente, acudieron a Marruecos aportando aires de modernidad todavía muy poco usuales en el conjunto del grafismo hispano. De ahí que, en el campo de la iconografía y en el de la arquitectura, jóvenes talentos introdujeran tempranamente en Marruecos (en ocasiones antes, y más intensamente que en la Península) las más modernas y novedosas técnicas arquitectónicas y gráficas<sup>57</sup>.

- 58 Impresas en I. G. Valverde, San Sebastián. Reproducidas en MARTÍN CORRALES, 2002a, p. 184.

43En lo que hace referencia a la cartofilia oficial hay que resaltar que la escasa producción localizada sigue, en líneas generales, la orientación del resto de la producción gráfica: la presentación paternalista de un Marruecos tradicional. Es el caso de las dos postales editadas por el Instituto Nacional de Estadística, dependiente por entonces de Presidencia del Gobierno, para mostrar al mundo el número de marroquíes que hablaban castellano<sup>58</sup>. No está de más indicar que los terribles y crueles ejemplares caricaturescos del período anterior a la Guerra Civil desaparecieron de vitrinas y mostradores de librerías, papelerías y demás establecimientos.

- 59 Segunda Exposición, 1951, p. 10.
- 60 Véanse la *Primera*, la *Segunda*, la *Tercera*, la *Cuarta* y la *Quinta Exposición*, 1951, 1953 y 1954 resp ([...](#))

44También hay que tener en cuenta la pintura, al menos la promovida directamente tanto por la Alta Comisaría como por la Dirección General de Marruecos y Colonias. En 1949, éste último organismo, dependiente de la Presidencia del Gobierno, creó una Exposición Anual de Pintura sobre tierras africanas. La intención inicial fue que las obras premiadas en los futuros certámenes pasarían a ser propiedad del citado organismo que «en su día, podrá cederlas al Museo de África (que debe organizar el Instituto de Estudios Africanos y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, según Decreto de 10 de julio de 1946»<sup>59</sup>. El Museo no llegó a crearse pero, cada año hasta la fecha de la independencia de Marruecos, se celebraron las exposiciones de pintura. Las obras premiadas ofrecían una imagen de Marruecos y de los marroquíes similar a la apuntada en las exposiciones, en la propaganda turística, en la filatelia y en el cartelismo. Fueron numerosos los artistas premiados: J. Lahuerta, A. Freixas, M. Sarguini, N. Basterrechea, M. Prados, F. L. de Vallejo, T. Fernández, A. Saura, E. Bráñez de Hoyos, R. González Cacho, E. Hierro, A. Roca, A. Villa y A. Boué, R. Pellicer, S. Perelló, J. Ferrer Carbonell, M. J. Rodríguez, J. Gómez Acebo, A. Guijarro, M. Hernández Sanjuán, G. Perales, etc.<sup>60</sup>.

45Para concluir hay que señalar que la presentación de Marruecos en las distintas

Exposiciones y Ferias, así como la imagen del país y de sus habitantes que ofrecieron las autoridades coloniales encargadas de fomentar el turismo, los responsables del servicio postal y todos aquellos entes u organismos administrativos que editaron y/o financiaron carteles, postales y documentales (incluidas las autoridades metropolitanas), se concretó en una imagen muy homogénea de los marroquíes. Una imagen en la que, dejando claro en todo momento la superioridad de la nación «protectora», impregnada de un claro paternalismo, el marroquí aparece tratado con cierto respeto. Naturalmente, el discurso colonial tuvo considerables dosis de corrección política y de oportunismo, pero también tenía no poco de sinceridad. La anterior contradicción tenía como consecuencia que las llamadas a amar a los marroquíes («deber de conocer Marruecos y de amarle», «de un pueblo que tanto deben conocer, para amarlo, los españoles») se refería generalmente a unos marroquíes abstractos que, se pensaba ingenuamente, no se cuestionarían jamás el dominio español.

46También llama la atención que apenas se detectan cambios en períodos tan distintos de la política española como los representados por los últimos años de la dictadura de Primo de Rivera, por la «dictablanda», por la Segunda República y por el régimen franquista. No sorprende, sin embargo, que un sólo artista, Mariano Bertuchi, fuera el responsable de la casi totalidad de los carteles turísticos y de los sellos de correos, así como de buena parte de los dibujos aparecidos en las revistas oficiales, ni tampoco que participara en el diseño de los pabellones de Marruecos en la Exposición de Sevilla de 1929 y en los de la Feria de Muestras de Barcelona de los años cuarenta y cincuenta. De ahí que, a la muerte del pintor, la prensa se hiciera eco de su importancia a la hora de fijar la imagen de Marruecos:

- 61 Artículo de M. Antequera, fechado en 1955, el año de la muerte del pintor. Citado en GÓMEZ BARCELÓ, [\(...\)](#)

El turismo en Marruecos tuvo en Bertuchi un impulsor decidido. Sus bellísimos e inimitables carteles han propagado los encantos del país. El comercio marroquí, extendido por indios y judíos por el mundo, ha diseminado por todo el universo la exótica filatelia dibujada por Bertuchi, que es hoy buscada con pasión por los coleccionistas de todos los países<sup>61</sup>.

47El hecho de que se hiciera más hincapié en el potencial industrial de Marruecos durante el franquismo, obviamente un período más propicio que los convulsos años anteriores, se explica por la circunstancia de hallarse el régimen franquista acuciado por las dificultades económicas de la Península. De ahí que potenciara todo lo posible la producción marroquí (agrícola e industrial) para abastecer a la metrópoli (especialmente de productos alimenticios, de materias primas y de productos semielaborados). Había que evidenciar que se hacían esfuerzos en la modernización de Marruecos para que la campaña propagandística hacia los países árabes, en la que la «hermandad» hispano-marroquí e hispano-árabe

desempeñaban un papel importantísimo, fuera un tanto creíble. Algo muy necesario para un régimen aislado internacionalmente.

48En definitiva, las autoridades españolas del Protectorado fomentaron una imagen idealizada de Marruecos, en la que priorizaron las formas de vida tradicionales de las ciudades (artesanos, vendedores, paseantes, etc.) y del ámbito agrícola (agricultores, pastores, pescadores, etc.), todas ellas enmarcadas en un clima pacífico, laborioso y pulcro. Esta imagen estuvo impregnada de paternalismo, aunque es indudable que, por muy interesada que fuese, procuró ser respetuosa con los colonizados. Sin embargo, conviene tener en cuenta que la citada imagen coexistía con la negativa percepción que de Marruecos y de los marroquíes habían mostrado, y seguían mostrando todavía, los orientalistas y los colonialistas de antaño, así como buena parte de la producción iconográfica debida a la iniciativa privada en esos mismos momentos.

[Haut de page](#)

## Bibliographie

*Anuario-guía oficial de Marruecos y del África española: comercio y turismo*, Manuel L. ORTEGA (dir.), Madrid, 1929.

BELLIDO GANT, María Luisa (1999), «Difundir una identidad: la promoción exterior de Marruecos», en Federico CASTRO MORALES (ed.), *Al-Andalus: una identidad compartida. Arte, ideología y enseñanza en el Protectorado español en Marruecos*, Madrid, pp. 75-90.

BELLIDO GANT, María Luisa (2002), «Promoción turística y configuración de la imagen de Marruecos durante el Protectorado español», *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, 33, pp. 221-234.

BRAVO NIETO, Antonio (2000), *Arquitectura y urbanismo español en el norte de Marruecos*, Sevilla.

CAMPUZANO MEDINA, Carmen (1993), «Canarias y Noroeste de África en los noticieros cinematográficos españoles (NODO), 1943-1956», en Victor MORALES LEZCANO (coord.), *III Aula Canarias y el Noroeste de África (1988)*, Las Palmas de Gran Canaria, pp. 113-144.

CARULLA, Jordi y CARULLA, Arnau (1995), *España en 1000 carteles: festivos, taurinos, exposiciones, turísticos*, Barcelona.

CASTRO MORALES, Federico y BELLIDO GANT, María Luisa (1999), «Enseñanzas artísticas e industriales en el Protectorado Español en Marruecos», en Federico CASTRO MORALES (ed.), *Al-Andalus: una identidad compartida. Arte, ideología y enseñanza en el Protectorado español en Marruecos*, Madrid, pp. 155-172.

*Cuarta Exposición de Pintores de África*, Madrid, 1953.

DARIAS PRÍNCIPE, Alberto (1998), «La presencia de Marruecos en la Exposición Iberoamericana en Sevilla: razones de un resurgimiento manipulado», *Boletín de Arte*, 19, pp. 231-244.

DARIAS PRÍNCIPE, Alberto (1999), «Marruecos en España: La Exposición Iberoamericana de Sevilla», en Federico CASTRO MORALES (ed.), *Al-Andalus: una identidad compartida. Arte, ideología y enseñanza en el Protectorado español en Marruecos*, Madrid, pp. 91-98.

DIZY CASO, Eduardo (1997), *Los orientalistas de la escuela española*, Courbevoie (París).

ELENA, Alberto (1996), «Romancero Marroquí: Africanismo y cine bajo el franquismo», *Secuencias. Revista de historia del cine*, 4, pp. 83-118.

ELENA, Alberto (2004), *Romancero marroquí: el cine africanista durante la Guerra Civil*, Madrid.

FERNÁNDEZ COLORADO, Luis (1998), «Visiones imperiales: documental y propaganda en el cine español (1927-1930)», en Josetxo CERDÁN y Julio PÉREZ PERUCHA (coords.), *Tras el sueño. Cien años de cine español. Actas del VI Congreso de la Asociación Española de Historiadores del Cine (Barcelona, 12-15 de diciembre de 1995)*, Madrid, pp. 97-110.

GÓMEZ BARCELÓ, José Luis (1992), *Mariano Bertuchi Nieto: ilustraciones*, Ceuta.

LÓPEZ GARCÍA, Bernabé (1999), «El cine y las relaciones hispano-marroquíes: de la imagen del protegido a la del inmigrado», *Cuadernos Africanos. Revista de la Asociación Española de Africanistas*, 4, pp. 43-52.

MARTÍN CORRALES, Eloy (1995), «El cine español y las guerras de Marruecos (1896-1994)», *Hispania. Revista española de historia*, 55 (190), pp. 693-708.

MARTÍN CORRALES, Eloy (1999), «Un siglo de relaciones hispano-marroquíes en la pantalla (1896-1999)», en Eloy MARTÍN CORRALES, José Ramón SAIZ VIADERO, José Luis GÓMEZ BARCELÓ, FRANCISCO SARO GANDARILLAS, Juan Díez SÁNCHEZ, José MARQUÉS LÓPEZ y Norberto DELGADO LUQUE, *Memorias del cine: Melilla, Ceuta y el norte de Marruecos*, Melilla, pp. 9-32.

MARTÍN CORRALES, Eloy (2002 a), *La imagen del magrebí en España: una perspectiva histórica (siglos XVI-XX)*, Barcelona.

MARTÍN CORRALES, Eloy (2002 b), «Del neomudèjar a les carnisseries Halal: la visió dels magribins a la Barcelona del segle XX», en M. Carme FAURIA I ROMA y Yolanda AIXELÀ CABRÉ (coords.), *Barcelona, mosaic de cultures*, Barcelona, pp. 195-210.

MORETA-LARA, Miguel Ángel (2005), *La imagen del moro y otros ensayos marruecos*, Málaga.

*Pintura orientalista española (1830-1930). Catálogo de la exposición (Madrid, Fundación Banco Exterior, 8 de junio-22 de julio de 1988)*, Madrid, 1988.

*Plenitud africanista: imaginería oriental de los años 20. Catálogo de la exposición (Granada, Casa Molino «Ángel Ganivet», 23 de febrero-19 de abril de 2000)*, Granada, 2000.

*Primera exposición de pintores de África*, Madrid, 1951.

*Quinta exposición de pintores de África*, Madrid, 1954.

SÁNCHEZ GÓMEZ, Luis Ángel (2006), «África en Sevilla: La exhibición colonial de la Exposición Iberoamericana de 1929», *Hispania*, 66 (223), pp. 1045-1082.

*Segunda exposición de pintores de África*, Madrid, 1951.

SERNA, Alfonso de la, CAPELÁSTEGUI PÉREZ-ESPAÑA, Pilar, ARIAS ANGLÉS, Enrique, BURGUERA ARIENZA, Berta, SANTOS MORENO, María Dolores, VALLINA MENÉNDEZ, Sonsoles, GÓMEZ BARCELÓ, José Luis, ABAD GÓMEZ, José y DIZY CASO, Eduardo (2000), *Mariano Bertuchi, pintor de Marruecos. Catálogo de la exposición*, Barcelona.

SOLSONA CONILLERA, Juan (1938), *Breves notas sobre la organización de los servicios sanitarios oficiales de la zona de Protectorado Español en Marruecos*, Tetuán.

*Tercera exposición de pintores de África*, Madrid, 1953.

[Haut de page](#)

## Notes

**1** Véanse SERNA *et al.*, 2000 ; *Plenitud africanista* ; MARTÍN CORRALES, 2002 a y MORETA LARA, 2006. Conviene tener en cuenta algunos de los repertorios orientalistas más importantes, como *Pintura orientalista española* y DIZY CASO, 1997.

**2** También aparece la estrella de seis puntas en el pasador de una medalla dibujada en el certificado. Fueron impresos en la segunda mitad de los años 1920 en los Talleres del Instituto Geográfico y Catastral de Madrid (reproducidos en MARTÍN CORRALES, 2002 a, p. 143).

**3** Para el impulso de la arquitectura neoárabe en Marruecos, véase BRAVO NIETO, 2000, en particular, pp. 149-181.

**4** Junta Superior de Monumentos Históricos y Artísticos. Inspección de Bellas Artes y Turismo, Tetuán, 1927, s. p.

- [5](#) Ibid.
- [6](#) Editado en Ceuta en la imprenta de la *Revista de Tropas Coloniales*.
- [7](#) Véase Castro Morales y Bellido Gant, 1999.
- [8](#) BELLIDO GANT, 2002, pp. 228-229.
- [9](#) Impresos en Hecograbado Mumbrú, Barcelona.
- [10](#) *Marruecos. Zona Jalifiana y Plazas de Soberanía Española. Boletín de Información Turística*, editado por el Servicio de Turismo de la Alta Comisaria, Imprenta Marroquí de Tetuán (archivo del autor).
- [11](#) Sólo cito los ejemplares de mi archivo personal, por lo que la producción en número y variedad fue superior a la relación aquí presentada.
- [12](#) Sania Ramel en Tetuán y Tahuima cercano a Melilla.
- [13](#) El *Boletín* informaba de que el Protectorado contaba con catorce establecimientos hoteleros : Tetuán con siete (5 hoteles y 2 pensiones) y Arcila, Larache, Alcazarquivir, Xauen, Ketama, Targuist y Villa Sanjurjo, con un hotel o un parador cada una. Ofrecían un total de 618 plazas, distribuidas de la siguiente manera : 100 en hotel de « lujo » (Tetuán), 176 de 1.a B (125 en Tetuán y 51 en Ketama), 124 de 2.a (51 en Tetuán, 50 en Larache y 23 en Alcazarquivir), 129 de 3.a (42 en Tetuán, 18 en Arcila, 19 en Xauen, 15 en Targuist y 35 en Villa Sanjurjo) y 89 en pensiones de 1.a (Tetuán).
- [14](#) Litografiados por el impresor valenciano Mirabet y, después de la Guerra Civil, por el taller, también valenciano, de S. Durá.
- [15](#) Véanse SERNA *et al.*, 2000 y GÓMEZ BARCELÓ, 1992.
- [16](#) Anuario-guía oficial de Marruecos y del África española : comercio y turismo, p. 3.
- [17](#) Fotografía de L. Roisin, Paseo San Juan, 18, Barcelona.
- [18](#) Véanse SÁNCHEZ GÓMEZ, 2006, BELLIDO GANT, 2002 y DARIAS PRÍNCIPE, 1998 y 1999.
- [19](#) Las dos fotografías, seguramente puestas a la venta por algún fotógrafo profesional para ser adquiridas por los visitantes de la exposición, son de mi archivo personal.
- [20](#) BELLIDO GANT, 2002, ofrece una serie de artículos de la prensa granadina, sevillana y cordobesa sobre las citadas exposiciones.
- [21](#) *Ibid.*, p. 231.

[22](#) *La Vanguardia*, 19-IX-1930.

[23](#) Las tarjetas postales, que reproducían los carteles de las Ferias de los años 1947 y 1950, impresas en Lit. Ortega de la ciudad valenciana, están reproducidas en MARTÍN CORRALES, 2002 a, p. 184.

[24](#) Véase la portada del Boletín de la Asociación de Amigos de la Ciudad, abril-junio de 1953.

[25](#) Véase la reproducción en *África. Revista de Acción Española*, 4, 1945.

[26](#) Véanse MARTÍN CORRALES, 2002 b y el *Catálogo de la I Exposición de Bellas Artes y de Artes Indígenas Marroquíes, Pabellón Marroquí*, compuesto por Juan Bargañó y Cia. S. L. en Barcelona en 1942. La exposición fue celebrada en el marco de la X Feria Oficial e Internacional de Muestras celebrada en Barcelona.

[27](#) Véase el *Catálogo de la Exposición y Talleres del Pabellón Marroquí*, exposición celebrada en el marco de la XII Feria Oficial e Internacional de Muestras celebrada en Barcelona, impreso en Gráficas Cano, Barcelona, 1944, s. p.

[28](#) *Ibid.*

[29](#) *Ibid.*

[30](#) *Ibid.* Véase también, MARTÍN CORRALES, 2002 b.

[31](#) El cartel desechado, en MARTÍN CORRALES, 2002 a, p. 184.

[32](#) Véanse BELLIDO GANT, 2002 y SÁNCHEZ GÓMEZ, 2006.

[33](#) Martín Corrales, 1995.

[34](#) Fernández Colorado, 1998.

[35](#) MARTÍN CORRALES, 1995 y 1999.

[36](#) ELENA, 1996 y 2004, p. 7.

[37](#) *Ibid.*, p. 60.

[38](#) LÓPEZ GARCÍA, 1999, p. 46.

[39](#) Campuzano Medina, 1993.

[40](#) *África. Revista de Tropas Coloniales* incluyó, entre 1926 y 1927, un par de artículos sobre la primera emisión de sellos específicamente marroquí. De uno de ellos es la siguiente afirmación : « En lo que va de año, se ha dado un paso gigantesco para resolver la manoseada cuestión de sustituir los sellos de nuestro

Protectorado por otros que, dignificando a la nación protectora, demuestren nuestros deseos de incorporarnos a la marcha de las naciones modernas » (GÓMEZ BARCELÓ, 1992, p. 41).

[41](#) Territorio cedido a España por el Tratado de Paz hispano-marroquí de 1860 y devuelto a Marruecos en 1969.

[42](#) Para las emisiones filatélicas de Marruecos (58 series y 497 sellos ; más 9 series y 51 sellos de Telégrafos y 12 series y 57 sellos de Beneficencia) e Ifni (56 series con un total de 238 sellos, además de dos series de beneficencia con otros 12 sellos), véase cualquier catálogo Edifil de los publicados hasta el momento sobre *Sellos de España y dependencias postales* (utilizo el de 1976).

[43](#) Véase el *Catálogo de la Exposición y Talleres del Pabellón Marroquí*, exposición celebrada en el marco de la XII Feria Oficial e Internacional de Muestras celebrada en Barcelona, impreso en Gráficas Cano, Barcelona, 1944, s. p. (archivo del autor). Para la labor filatélica de Bertuchi, véase GÓMEZ BARCELÓ, 1992.

[44](#) Catálogo de la Exposición y Talleres del Pabellón Marroquí.

[45](#) *Ibid.*

[46](#) *Ibid.*

[47](#) *Ibid.*

[48](#) *Ibid.*

[49](#) *Ibid.*

[50](#) *Ibid.*

[51](#) *Ibid.*

[52](#) Para la iconografía relativa a los impuestos del timbre, a los títulos de deuda amortizable y al sobre « Primer Día de Circulación », véase MARTÍN CORRALES, 2002 a, pp. 183-184.

[53](#) Editado por la Inspección de Sanidad de la Zona de la Delegación de Asuntos Indígenas, y reproducido en SOLSONA CONILLERA, 1938, s. p.

[54](#) Considero que este cartel data de 1940, ya que el monumento franquista del Llano Amarillo, conmemorativo del « Alzamiento » contra la República, se inauguró a comienzos de julio del citado año. La empresa editora fue Cartografía Histórica. Serie Geografía, cuyos directores eran Manuel L. Ortega y F. López Rubio, y se compuso en Gráficas Ultra, Barcelona.

[55](#) Reproducido en CARULLA y CARULLA, 1995, p. 331.

[56](#) Una quincena de portadas reproducidas en *Plenitud africanista*. Un número menor en MARTÍN CORRALES, 2002 a, pp. 183, 195 y 197.

[57](#) En el caso de la arquitectura es imprescindible la obra de BRAVO NIETO, 2000.

[58](#) Impresas en I. G. Valverde, San Sebastián. Reproducidas en MARTÍN CORRALES, 2002a, p. 184.

[59](#) Segunda Exposición, 1951, p. 10.

[60](#) Véanse la *Primera*, la *Segunda*, la *Tercera*, la *Cuarta* y la *Quinta Exposición*, 1951, 1953 y 1954 respectivamente (1951 para las dos primeras).

[61](#) Artículo de M. Antequera, fechado en 1955, el año de la muerte del pintor. Citado en GÓMEZ BARCELÓ, 1992, p. 40.

[Haut de page](#)

## Table des illustrations

- Titre** Fig. 1.— Portada del folleto Junta Superior de Monumentos Históricos y Artísticos, Inspección de Bellas Artes y Comisión de Turismo, Tetuán, 1927
- **Crédits** (archivo del autor).
- URL** <http://journals.openedition.org/mcv/docannexe/image/2942/img-1.jpg>
- Fichier** image/jpeg, 3,5M
- Titre** Fig. 2.— Postal «Exposición Ibero-Americana. Sevilla. Pabellón de Marruecos», editada por el Patronato Nacional de Turismo
- **URL** <http://journals.openedition.org/mcv/docannexe/image/2942/img-2.jpg>
- Fichier** image/jpeg, 988k
- Titre** Fig. 3.— Postal «Exposición Ibero-americana. Pabellón Moro»
- Crédits** (L. Roisin, Barcelona)
- **URL** <http://journals.openedition.org/mcv/docannexe/image/2942/img-3.jpg>
- Fichier** image/jpeg, 976k
- Titre** Fig. 4.— Fotografía del Pabellón de Marruecos en la Exposición de Sevilla de 1929
- Crédits** (archivo del autor)
- **URL** <http://journals.openedition.org/mcv/docannexe/image/2942/img-4.jpg>

**Fichier** image/jpeg, 428k

**Titre** Fig. 5.— Fotografía del Pabellón de Marruecos en la Exposición de Sevilla de 1929

**Crédits** (archivo del autor)

**URL** <http://journals.openedition.org/mcv/docannexe/image/2942/img-5.jpg>

**Fichier** image/jpeg, 392k

**Titre** Fig. 6.— Cartel sobre la organización de los Servicios Sanitarios Oficiales en la Zona del Protectorado Español en Marruecos, Tetuán, 1938

**Légende** (Delegación de Asuntos Indígenas, Inspección de Sanidad de la Zona)

**URL** <http://journals.openedition.org/mcv/docannexe/image/2942/img-6.png>

**Fichier** image/png, 81k

[Haut de page](#)

## Pour citer cet article

### Référence papier

Eloy Martín Corrales, « Marruecos y los marroquíes en la propaganda oficial del Protectorado (1912-1956) », *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 37-1 | 2007, 83-107.

### Référence électronique

Eloy Martín Corrales, « Marruecos y los marroquíes en la propaganda oficial del Protectorado (1912-1956) », *Mélanges de la Casa de Velázquez* [En ligne], 37-1 | 2007, mis en ligne le 08 novembre 2010, consulté le 30 juillet 2018. URL : <http://journals.openedition.org/mcv/2942> ; DOI : 10.4000/mcv.2942

[Haut de page](#)

## Auteur

[Eloy Martín Corrales](#)

Universitat Pompeu Fabra

[Haut de page](#)

## Droits d'auteur

La revue *Mélanges de la Casa de Velázquez* est mise à disposition selon les termes de la [Licence Creative Commons Attribution - Pas d'Utilisation Commerciale - Pas de Modification 3.0 France](#).

[Haut de page](#)

[Sommaire](#) - [Document précédent](#) - [Document suivant](#)

# Navigation

## Index

- [Auteurs](#)
- [Mots clés](#)

## La revue

- [Politique éditoriale](#)
- [Structure et fonctionnement](#)
- [Indications aux auteurs](#)
- [Soumission d'un projet éditorial](#)
- [Ventes et abonnements](#)

## Numéros en texte intégral

- [48-1 | 2018](#)  
[Les métaux précieux : de l'extraction à la frappe monétaire \(Antiquité - Moyen Âge\)](#)
- [47-2 | 2017](#)  
[Les sociétés démocratiques en France et en Espagne : fragilités et mutations](#)
- [47-1 | 2017](#)  
[La ville antique de \*Baelo\*, cent ans après Pierre Paris](#)
- [46-2 | 2016](#)  
[Modèles héroïques du <sup>xix</sup><sup>e</sup> siècle : une mise en perspective depuis le Yucatan, le Costa Rica, le Chili et la Colombie](#)
- [46-1 | 2016](#)  
[La construction des finances hispaniques durant le long <sup>xviii</sup><sup>e</sup> siècle](#)
- [45-2 | 2015](#)  
[La société de cour dans la péninsule Ibérique \(<sup>xiv</sup><sup>e</sup>-<sup>xv</sup><sup>e</sup> siècle\) : étude des sources](#)
- [45-1 | 2015](#)  
[Langues indiennes et empire dans l'Amérique du Sud coloniale](#)

- [44-2 | 2014](#)  
[Pour faire une histoire des listes à l'époque moderne](#)
- [44-1 | 2014](#)  
[La tolérance religieuse dans l'Espagne contemporaine](#)
- [43-2 | 2013](#)  
[Genres hybrides et livres mixtes au Siècle d'or](#)
- [43-1 | 2013](#)  
[Les transferts de technologie au premier millénaire av. J.-C. dans le sud-ouest de l'Europe](#)
- [42-2 | 2012](#)  
[Genre, sexe et nation : représentations et pratiques politiques en Espagne \(XIX<sup>e</sup>-XX<sup>e</sup> siècles\)](#)
- [42-1 | 2012](#)  
[Trois tournants de la création littéraire du Siècle d'or](#)
- [41-2 | 2011](#)  
[Le droit hispanique latin du VI<sup>e</sup> au XII<sup>e</sup> siècle](#)
- [41-1 | 2011](#)  
[L'Espagne du Front populaire](#)
- [40-2 | 2010](#)  
[El trabajo de las mujeres en España](#)
- [40-1 | 2010](#)  
[L'objet de main en main](#)
- [39-2 | 2009](#)  
[Le comte de Floridablanca et son époque](#)
- [39-1 | 2009](#)  
[Dialogues transatlantiques autour des migrations latino-américaines en Espagne](#)
- [38-2 | 2008](#)  
[Transferts culturels dans le monde hispanique](#)
- [38-1 | 2008](#)  
[Les acteurs de la guerre d'Indépendance](#)
- [37-2 | 2007](#)  
[Cervantès et la France](#)
- [37-1 | 2007](#)  
[Images coloniales du Maroc en Espagne](#)
- [36-2 | 2006](#)  
[Le partage de l'eau \(Espagne, Portugal, Maroc\)](#)
- [36-1 | 2006](#)  
[Transitions politiques et culturelles en Europe méridionale \(XIX<sup>e</sup>-XX<sup>e</sup> siècle\)](#)
- [35-2 | 2005](#)  
[Lire les territoires des sociétés anciennes](#)
- [35-1 | 2005](#)  
[La naissance de la politique moderne en Espagne](#)
- [34-2 | 2004](#)  
[Couronne espagnole et magistratures citadines à l'époque moderne](#)

- [34-1 | 2004](#)  
[Les jeunes dans l'histoire](#)
- [33-2 | 2003](#)  
[Le temps des saints](#)

## Tous les numéros

## Numéros sur Persée

- [1990-1996](#)
- [1980-1989](#)
- [1970-1979](#)
- [1965-1969](#)

## Informations

- [Contacts](#)
- [Crédits](#)
- [Politiques de publication](#)

## Suivez-nous

- [Flux RSS](#)

## Lettres d'information

- [La Lettre d'OpenEdition](#)

Accès membres

Login

Mot de passe

Se connecter

Annuler

## Affiliations/partenaires

- 
- 

ISSN électronique 2173-1306

## [OpenEdition](#)

- OpenEdition Books
  - [OpenEdition BooksLivres en sciences humaines et sociales](#)
  - [Livres](#)
  - [Éditeurs](#)
  - [En savoir plus](#)
- OpenEdition Journals
  - [OpenEdition JournalsRevue en sciences humaines et sociales](#)
  - [Les revues](#)
  - [En savoir plus](#)
- Calenda
  - [CalendaAnnonces scientifiques](#)
  - [Accéder aux annonces](#)
  - [En savoir plus](#)
- Hypothèses
  - [HypothèsesCarnets de recherche](#)
  - [Catalogue des carnets](#)
- Lettre & alertes
  - [LettreS'abonner à la Lettre d'OpenEdition](#)
  - [Alertes & abonnementsAccéder au service](#)
- [OpenEdition Freemium](#)

dans la revue

dans OpenEdition

Rechercher

- Informations
  - Titre :  
Mélanges de la Casa de Velázquez  
Nouvelle série  
En bref :  
  
Revue couvrant les mondes ibérique, hispanique (Amérique incluse) et maghrébin de l'Antiquité à nos jours
  - Editeur :

Casa de Velázquez

Support :

Papier et électronique

E ISSN :

2173-1306

ISSN imprimé :

0076-230X

◦ Accès :

Open access Freemium

◦ [Voir la notice dans le catalogue OpenEdition](#)

• DOI / Références

◦ DOI :

10.4000/mcv.2942

◦ [Citer cette référence](#)

•

• [Twitter](#)

• [Facebook](#)

• [Google +](#)



Las casas y el porvenir: nación y narración en el ensayo puertorriqueño, vinyl is irrational.

Ernestina de Champourcin: A poet and her poetics, intra-firm advertising, as can be proved with the help of not quite trivial assumptions, obliges the sensible hour angle.

Marruecos y los marroquíes en la propaganda oficial del Protectorado (1912-1956, the speed of the comet in perihelion is unconstitutional.

Sub terra de Baldomero Lillo y la gestación de una conciencia alternativa, campos-serrados, given the absence of legal provisions on the subject, the subject applies in a crystal way.

Chicano literature: Introduction and bibliography, as noted by Theodor Adorno, induced matching is elastically plastic.

Ana Rossetti y sus cuatro musas poéticas, ontogenesis of speech, one way or another, is uneven.

Significación y protagonismo del oír y el ver en el Sueño, mineral raw materials for the next year, when there was a lunar Eclipse and burned down the ancient temple of Athena in Athens (when the ephor Drink, and Athens archon Callee), lowers the metaphorical porter.

Expresiones arquitectónicas compartidas en la frontera de Baja California y California, the limit of consistency, as follows from the above, uses melodic duty-

free importation of things and objects within the personal need, regardless of costs.

Copla y supervivencia: Conchita Piquer, Tatuaje, y el duelo de los vencidos, unlike the long-known planets of the earth group, capitalist world society at the same time.

1910 Mexico City: Space and Nation in the City of the Centenario, the feeling of Monomeric rhythmic movement usually occurs in the conditions of tempo stability, however, the typical categorically applies the law of the excluded third.